

# ECUVIVES

## Encuentro Ecuménico Juan Vives

Es un colectivo que intenta ser una referencia de cómo el mundo religioso comprometido con los procesos de liberación del pueblo, entiende, interpreta y analiza la realidad venezolana. Por eso busca madurar su pensamiento e ir ganándose ese lugar de hablar a la opinión pública nacional. Está integrado por unas 50 personas, de varias partes del país, diferentes confesiones religiosas y con distintas participaciones en el proceso revolucionario venezolano, algunos desde la militancia social, otros desempeñan cargos de importancia, personas con muchos años de lucha, y todos y todas coinciden en que el mundo religioso también tiene que decir algo desde la visión de la espiritualidad humana sobre este proceso que se lleva a cabo en Venezuela, y en los pueblos latinoamericanos, que, de alguna manera, están manifestando un deseo de salir adelante, después de años, décadas, de postración ideológica y política.

El colectivo nació hace poco más de dos años, cuando algunos de ellos fueron convocados por el Congreso Bolivariano de los Pueblos para organizar el "Primer Encuentro Ecuménico Latinoamericano y Caribeño de Espiritualidad y Dimensión Política de la Fe". Continuaron como grupo sostenidos por la afinidad y por la convicción de mantener un espacio donde se plantee la relación de la fe y la política. El Segundo Encuentro de Dimensión Política de la Fe, que se llevó a cabo en octubre de 2007, se propuso reflexionar bajo el lema "David y Goliat hoy, en Venezuela y el mundo", el tema de la violencia, tema candente en la coyuntura venezolana y que como cristianas y cristianos no deja nunca de inquietarnos.



Se hace necesario este grupo en Venezuela, donde, como en la mayoría de nuestros países, existe "un discurso manipulador de que la religión no se mete en política, pero con eso queriendo disimular que los que manejan el poder y el control religioso, por supuesto que maniobran políticamente, y no les gusta que las bases se comprometan políticamente porque creo que perderían privilegios", explica Valmore Amarís, pastor presbiteriano, miembro fundador del colectivo. "Yo creo, continúa, que tiene mucho sentido, en lo que se está viviendo en Venezuela, que esos postulados de la Teología de la Liberación encuentren algún engarce".

### El cristianismo en Venezuela

Le pedimos a Valmore que nos describiera la "situación religiosa" de Venezuela, donde lo que los medios reflejan son constantes y duras críticas de la jerarquía eclesial Católica al Gobierno de Hugo Rafael Chávez Frías. Por otra parte, el Presidente

constantemente define a la Revolución Bolivariana como cristiana, y en sus discursos no faltan citas bíblicas.

**Valmore Amarís:** Con la Jerarquía Católica, con el clero en general, la relación del gobierno de Chávez es de oposición. Son muy pocos los clérigos que apoyan abiertamente el proceso. El poder religioso tradicionalmente ha sido detentado casi con exclusividad por la jerarquía Católica. El grupo más numeroso que le sigue es el evangélico, pero es una minoría, y los protestantes de las iglesias históricas, (Presbiteriana, Luterana, Anglicana, y Metodista), una minoría muy pequeña. El resto del mundo evangélico es todavía muy espiritualista, y lo político nunca había sido su preocupación. Hoy en día, en su gran mayoría, apoyan el proceso, pero más bien lo ven como una oportunidad de hacer cosas que les eran imposibles años atrás, cuando eran casi despreciados por los "amos" del país. El resto del mundo religioso venezolano está integrado por colonias relativamente pequeñas, como judíos, musulmanes y budistas. Hay también una presencia fuerte de las espiritualidades afroamericanas, pero ellos no tienen interés en aparecer.

**Tiempo Latinoamericano:** ¿Por qué una mayoría de católicos apoya un Gobierno tan denostado por su Iglesia, que ha llegado incluso a organizar retiros espirituales para todo el clero de Caracas donde se estudia la justificación teológica del magnicidio?

**V.A.:** El pueblo venezolano es uno de los más secularizados de América Latina, después de Uruguay. Aunque se confiesa católico, el clero no tiene

mucha llegada en el pueblo, sobre todo en el pueblo sencillo que nunca se sintió identificado, respetado ni atendido por ellos. Por eso, a pesar de todas las pestes que hablan de Chávez, no les prestan atención. Un episodio representativo sucedió hace unos meses en Barquisimeto: El Cardenal Castillo Lara, uno de los más ácidos voceros antichavistas, estaba oficiando una misa en una fiesta patronal, y comenzó a hablar contra el gobierno. El pueblo empezó a murmurar y a gritarle "queremos misa". Hay una dicotomía, por un lado lo respetaban como representante de la Iglesia, y como tal lo querían mantener (no le pedían que se fuera, ni nadie se iba), pero no querían que se metiera con el gobierno. No les resulta un problema esa ambivalencia. Aunque también hay muchos que ya no consideran a estos señores como pastores.

**T.L.:** *¿Por qué crees que a pesar de la oposición de la Iglesia Católica, Chávez define la Revolución Bolivariana como una revolución cristiana?*

**V.A.:** Chávez define este proceso como cristiano, en el sentido más auténtico de fe cristiana, porque está orientado hacia algunas ideas o conceptos como igualdad, amor por el prójimo, sentido de desprendimiento y solidaridad, porque busca hacer concreto ese sentido de fraternidad, de justicia, de paz. De alguna manera el uso de ese término despeja algún temor en la gente sencilla que tal vez no conoce bien el discurso político, pero le gusta que nombre a Cristo. A su manera muy particular, con su estilo, Chávez hace alguna forma de Teología de la Liberación. En mi opinión, Chávez a lo largo de estos años ha ido aprendiendo de la religión, en sentido amplio. O es muy buen artista, o es un hombre muy honesto que con humildad trata de beber de todas las fuentes que lo puedan ayudar en su proyecto político, que tiene muy claro. Ha encontrado en la religión un espacio del cual nutrirse.

#### El compromiso que nos cabe



**T.L.:** *Desde un ideal cristiano estamos habituados a denunciar las injusticias, o "señalar el camino". Pero ¿cómo es esto de comprometerse en un proceso concreto, con todas las contradicciones y todos los defectos que puede tener?*

**V.A.:** Tiene que ser así porque el Evangelio para poder encarnarse tiene que asumir la ambigüedad de los procesos. Todo teólogo de la liberación tiene que estar conciente de que un proceso político de ninguna manera representa el clímax del Reino de Dios y su justicia. Y se entiende que no es un proceso acabado ni agotado, sino un proceso, valga la redundancia, en proceso; y por lo tanto, lleno de ambigüedades, y, por lo tanto, humano. Entonces tenemos que acompañarlo de manera crítica, constructiva, entendiendo que estará lleno de defectos. Hay una tarea aún más comprometidora: Es fácil amar a la humanidad pero difícil amar al ser humano, real y concreto. Eso es una lucha permanente. Y ahí tenemos que estar mirando a Jesús como modelo.

**T.L.:** *¿Pero no es demasiado atrevido afirmar que este proceso es una señal del Reino de Dios?*

**V.A.:** Salvando las distancias, cuando Juan el Bautista estaba preso, y tal vez un poco confundido, mandó a preguntarle a Jesús si él era el Mesías o tenían que esperar a otro. ¿Qué le manda a decir Jesús? Que los ciegos ven, los sordos oyen y los mudos hablan. Esas señales de vida, de dignificación humana, se están haciendo manifiestas. Llevemos eso al plano de Venezuela: Los ciegos están viendo, en sentido metafórico, la gente está tomando conciencia de su dignidad humana, los que estaban completamente olvidados son tomados en cuenta, y esas son señales. Hay muchas cosas defectuosas, por supuesto, pero son cosas muy distintas a las que pasaban antes, que estaba la gente prácticamente ciega, sorda y muda, los que no eran tomados en cuenta lo asumían como su destino y hasta como algo que venía de Dios. Ahí están las señales del Reino.

**T.L.:** *¿Y qué crees que tiene para aportar la preocupación por la espiritualidad en este momento político del país, donde a lo mejor parecería más urgente preocuparse por la defensa de la soberanía, por el ataque de los medios de comunicación, por las elecciones...?*

V.A.: La espiritualidad liberadora tiene muchísimo que decir, precisamente porque este es un pueblo sumamente estropeado y golpeado en su autoestima, en sus valores. Yo pienso que la Revolución Bolivariana será bien auténtica cuando comience a aparecer en el venezolano y la venezolana una nueva manera de ver la vida, las relaciones humanas, las relaciones interpersonales, la familia,... Me parece que eso está demasiado deteriorado en la cultura cotidiana. Por eso es que Chávez a veces hace referencia a cosas particulares

del mundo doméstico. Es allí donde la espiritualidad debería jugar un papel importante. Pero siempre y cuando los que predicán esa espiritualidad sean consecuentes con ese anuncio, que sean los que vivan primero la espiritualidad que corresponden a ese nuevo ser humano que buscamos, estoy hablando del género, del uso del poder, del lugar y del valor del dinero en la escala de valores, todos esos aspectos donde a veces se dan formas de opresión en lo individual: "Con la boca soy un militante antiimperialista, pero en mi

casa soy un opresor". Yo creo que esa es una de las luchas de Chávez, que el sistema de valores no siga siendo el mismo del capitalismo, que no sea consumir sólo que ahora consumimos todos; porque al final nos vamos a caer a dientes para obtener lo que consideramos el ideal del desarrollo humano. ¿Qué es el desarrollo? ¿Qué es progreso? Es una discusión profunda y poca gente se detiene en eso.

Cecilia Michelazzo  
Más información en:  
[www.ecuvives.org](http://www.ecuvives.org)

### Experiencia en VENEZUELA

#### DE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA Y "LA DIGNIDAD DE LOS NADIES"

En la historia los poderosos, los que acumulan el poder en forma de dinero, propiedades, decisiones, legitimidad, atribuciones sobre la vida del colectivo, nunca lo comparten por convencimiento, ni sería esperable de ellos una conversión (a pesar de que tanto la pedimos en las intenciones de misa). Nunca pasó que descubrieran "así es más justo" y aceptaran pacíficamente la disminución de lo propio por el bien de tod@s.

Por eso toda revolución, toda búsqueda de cambios fuertes en el modo de distribución de los poderes, implica necesariamente violencia. Claro que la violencia no es sólo la que se ejerce a través de las armas. Existen otras formas de forzar situaciones.

La Revolución Bolivariana viene avanzando paso a paso en Venezuela. Desde 1998, año del triunfo electoral de Hugo Rafael Chávez Frías, se vienen produciendo cambios fuertes en la distribución de los grandes ingresos de la renta petrolera, que antes quedaban para disfrute de unos pocos. Se ha avanzado en el bienestar de los sectores marginales, en cuanto a su acceso a salud y educación fundamentalmente, se ha crecido en soberanía, en capacidad del Estado de tomar decisiones más allá de las empresas y los poderes económicos y políticos mundiales, en la distribución más equitativa de las tierras, y de las comunicaciones. También es fundamental señalar que se ha crecido enormemente en participación: Personas de grupos siempre relegados, los barrios populares, los indígenas, los campesinos, han crecido en autoestima, en conciencia de pertenencia a la sociedad, y se organizan, incentivados por los espacios que abre el Gobierno, en Comités de Tierra, Comités de Salud, Consejos Comunales, Cooperativas, grupos culturales, y asociaciones de todo tipo.

Se habla de la construcción del socialismo del siglo XXI, y estas acciones quieren ir acompañadas de nuevos paradigmas culturales, incluso después del último triunfo electoral de Hugo Chávez, se profundiza ese rumbo al socialismo, y se propone "educación popular, moral y luces", como tercer motor de la Revolu-

ción Bolivariana: "núcleos de desarrollo endógeno", democracia "participativa y protagónica", organizaciones de usuari@s de los medios masivos de comunicación, medios comunitarios, "el pueblo es la cultura", y la idea de la vida en comunidad con los Consejos Comunales. Paradigmas que conviven con lo viejo que, parafraseando a Gramsci, "no termina de morir", pero que son lo nuevo que comienza a nacer, que, según el optimismo del lente, habrá crecido más o menos, pero indudablemente asoma, inquieta, moviliza.

Desde mi experiencia de vida y trabajo en Caracas durante el 2006, lo que más quisiera compartir y ver extendido por estos lares es la esperanza que se respira en el ambiente, pero no una esperanza sólo de remeras rojas y de fe en el líder, sino de miles de personas que han comenzado a dar a su vida una dimensión de compromiso, una dimensión política. Las excluidas de siempre, los eternos olvidados, los dominados y dominadas, pues, han cambiado profundamente su autopercepción. Es que ahora sabemos que valemos y vamos a defender nuestros derechos. "Yo aprendí a leer y lo primero que leí fue la Constitución, para que nunca más nos pasen por encima", es palabras más, palabras menos la experiencia relatada por tantos y tantas alfabetizadas, o que ahora pudieron terminar la escuela, o estudiar, o formar una cooperativa de trabajo... La palabra dignidad empieza a tener sentido, así como muchas palabras fértiles para la reflexión empiezan a poblar el vocabulario cotidiano, introducidas por los discursos del Presidente y acompañadas de acciones concretas, como política, como participación, como democracia, como socialismo. Cada grupo de vecinos y vecinas que juntan para formarse, para discutir y para organizarse saben/ sienten que están participando del rumbo de la historia. Más allá de que el capitalismo lo tengamos tan metido en nuestras costumbres cotidianas, que los viejos esquemas perduren, que reproduzcamos todo el tiempo lo mismo que queremos abolir, que este proceso esté lleno de contradicciones, y parásitos, y corrupción, y vicios, y de que siempre falta taataaanto, lo que se vive en Venezuela es que los seres humanos no somos objetos pasivos de la contemplación de los dioses, ni estamos condenados a aceptar el estado de las cosas como único posible, que podemos/ debemos/ queremos cambiar y cambiarnos. (Cecilia Michelazzo).